

EL LIBERAL DE TENERIFE

Diario de la mañana.

NÚMERO ATRASADO:
15 cénts.

DIRECCION:
calle de STA. ROSALIA n.º 7.

ADMINISTRACION:
CALLE DE SAN FRANCISCO NÚMERO 48

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS,
excepto los festivos.

NÚMERO SUELTO:
10 cénts.

CEBOLLINO superior garantizado, se vende á 3 ptas.
Castillo 3

SEMILLA - TOMATES - INGLESES
se expende Almacén de D. Camilo Lecuona y Bello Castillo 46 - á diez rvn. onza. Santa Cruz de Tenerife.

REY
Sastre
Candelaria, núm. 34

Aviso

El pasaje para Lisboa en los magníficos vapores de la «Union Stearn Ship Comp. Ld.» es el siguiente:

- 1.ª clase £ 6 6
- 2.ª id. » 5 5

Para mas informes dirigirse á os Sres. HAMILTON Y Comp.

CEBOLLINO PALMERO GARANTIZADO.
San José 15. - Escritorio.

Sombreros
adornados para Señoras, propios para la presente estacion

Se realizan á precios muy módicos en el almacén de **LUIS LA-ROCHE Y C.** en liquidacion.

LA T E ENCARNADA

C E R V E Z A I N G L E S A

Pilsener Beer

J & R. TENNENT & C.

Esta magnífica cerveza, sin rival en el mundo, compete con todas las introducidas en estas Islas, por su bondad exquisita y módico precio.

Se halla de venta en casa de sus únicos introductores en Canarias

JUAN CROFT,
Marina núm. 11

CEMENTO PORTLAND. - Se acaba de recibir una partida, clase superior, y se vende á precios muy módicos. - Dará razón, D. Juan Croft. Marina núm. 11.

S E ARRIENDA parte de una finca cituada donde dicen Salamanca. Darán razon calle de San José núm.

Patatas de semilla inglesa.
Se vende una partida de la mejor clase de las llamadas «Riñón» en magnífico estado para plantar y se realiza á precios módicos. - Para tratar dirigirse á **JUAN CROFT,** Marina núm. 11.

Se desea
Con urgencia una buena criada tan solo para la cocina. Será bien retribuida. Para informes dirigirse á esta imprenta.

CIRCULO MERCANTIL
DE SANTA CRUZ DE TENERIFE
ACADEMIA DE COMERCIO
Dirijida por el oficial del Banco de España
D. MANUEL FABRO Y ROBERT.

Enseñanza teórico-práctica de **CALCULOS MERCANTILES, TENDURIA DE LIBROS, LEGISLACION MERCANTIL Y CORRESPONDENCIA COMERCIAL.**
Queda abierta la matricula hasta el 31 de octubre y solo tendrán derecho á ser admitidos los que sean socios de dicho Circulo.
CUOTA MENSUAL, PTS. 2'50
Horas de clase de 7 á 8 de la noche.

METEOROLOGÍA

OBSERVACIONES HECHAS Á LAS 11 DE AYER.

Barómetro	760.21
Termómetro á la sombra	23.2
Humedad relativa	79.7
Viento	N.
Fuerza del viento	0
Lluvia en las últimas h.	0 milímetros
Cielo, parte cubierta	10 décimas.
Tempra. máxima de ayer.	26.7
Id. mínima de anoche	20.6
Estado del mar.	Liano.

SECCION RELIGIOSA
Santo de hoy - S. Miguel.
Santo de mañana - S. Jerónimo
CULTOS PARA MAÑANA
Parroquia Matrix.
Misas rezadas de 7 á 8: á las 9 y media cantada: á las oraciones el Rosario.
Parroquia de San Francisco.
Misas rezadas de 7 á 8: á las 9 cantada; á las oraciones el Rosario.
Parroquia Casirense.
Misas rezadas de 7 á 8.

EFEMÉRIDES
1833 Murió Fernando VII.
1860 Se inauguró en Cataluña el Canal de Urgel.
4893 Llega á Santa Cruz de Tenerife un vapor italiano é importa el cólera.

REGISTRO CIVIL
Día 28
NACIMIENTOS REGISTRADOS Ninguno.
DEFUNCIONES José Liria, de Icod, de 4 meses - Callejón del Combate - Ent. ritis aguda.
MATRIMONIOS Ninguno.

CASA DE PRESTAMOS DE CLAVERIE Y C.

Plaza de la Constitucion núm. 7

GRANDES NOVEDADES

Se han recibido en la sombreroería **BATISTA LAS ULTIMAS MODAS DE MADRID** en sombreros hongos y livianos, que se distinguen por la elegancia de su forma y finura de clase.

PRECIOS ECONÓMICOS!
SOMBRERERIA BATISTA
FRENTE A LA INTENDENCIA

UN DUELO Á MUERTE

Mientras almorzaban tranquilamente en la mesa redonda de un hotel de Rennes varios estudiantes en vacaciones y algunos forasteros, giró la conversación sobre los teatros y las actrices de París.

Un estudiante que había cursado el cuarto año de derecho en la gran capital, hablaba de estas últimas con un desenfado inconcebible, dándose tono de conquistador. Según él, conocías á todas con verdadera intimidad y era el amigo predilecto de la Samary y de la Reichemberg. Los naturales del país le escuchaban con la boca abierta.

—¿Conoce usted á Susana Montbalcon? —le preguntó un pasante de notario.

—¡Si conozco á la Montbalcon! ¡Pues ya lo creo!

—He visto su fotografía, y á juzgar por ella debe de ser una mujer muy hermosa.

—Cené con ella á altas horas de la noche tres días antes de salir yo de París.

—¡Ah, tunante! —exclamaron á coro algunos de los concurrentes.

—Dispense usted, caballero —dijo de pronto un individuo que hacia un instante se había sentado á la mesa— ¿insiste usted en afirmar que tres días antes de salir de París cenó usted á altas horas de la noche con Susana Montbalcon?

—Sí, señor.

—¡Pues miente usted como un infame!

—¿Y con qué derecho?...

—¡Susana Montbalcon es hermana mía!

El estudiante, turbado y confuso, balbuceó:

—Crea usted, caballero, que deploro en el alma mi indiscreción...

—Eso no basta. Es preciso que declare usted ante estos señores, que es falso que haya cenado usted con mi hermana.

—Pues bien: confieso que he mentado...

—Además, mi honor exige otra declaración.

—¿Cuál?

—Confiese usted que ni la conoce ni la ha visto en su vida.

El estudiante, avergonzado y mohino, hizo un esfuerzo supremo.

—¡Declaro —añadió— que ni la he visto jamás!

—Ni yo tampoco —exclamó el viajero lanzando una estrepitosa carcajada.

—Según eso, ¿ha querido usted burlar

se de mí? —preguntó el estudiante.

—No lo niego.

—Pues me dará usted una satisfacción.

—Cuando usted guste.

Los concurrentes se levantaron para poner término á la disputa.

—Vamos, tranquilízate, Kerlades —dijo un amigo al estudiante.

—Ese caballero me ha insultado —murmuró este último arrojando su tarjeta al viajero.

—¡Ahí tiene usted la mía!

El estudiante leyó el nombre Valbris, y encargó á su amigo, Leoberc, empleado en el Banco de Francia, que con un compañero le asistiese como padrino.

Leoberc manifestó que el duelo debía de ser á muerte, y no tardó en avistarse, en unión de un oficial del ejército, con dos periodistas designados por Valbris.

Acordóse, á instancias del amigo del estudiante, que el duelo fuese á muerte, á pesar de las resistencias de los otros padrinos, y todo quedó preparado para el siguiente día.

Leoberc dió cuenta de lo ocurrido al estudiante, el cual se encerró en su cuarto, poseído de la mayor tristeza, considerando aquel duelo como una estupidez.

No quiso comer y resolvió hacer testamento, por lo que pudiera ocurrir. Cogió un pliego de papel, pero no sabía cómo empezar.

Al fin después de haber reflexionado breves instantes, escribió lo siguiente:

«Si muero, pido perdón á mi familia por el disgusto que involuntariamente le ocasiono.»

Al llegar á este punto, los ojos del estudiante se inundaron de lágrimas, que enjugó presuroso para seguir redactando su última voluntad.

Legaba un recuerdo á cada uno de los individuos de su familia, dejando á su hermana un precioso abanico japonés y todo el dinero que poseía; á su cuñado sus pipas, su ropa y sus bastones, y á sus sobrinas el piano que hacia dos meses había comprado.

A los pocos instantes entró Leoberc, el cual dijo con lúgubre acento:

—Todo está ya perfectamente arreglado.

—¿A muerte?...

—¡A muerte! ¡No hay remedio!

—En caso de una desgracia, entregarás esta carta á mi hermana.

—Lo juro —contestó el padrino, estrechando la mano del estudiante. — Valor, amigo mío... y hasta mañana.

—Hasta mañana —contestó Kerlades,

tral. Mons-Mutel, vicario apostólico en Corea, da respecto á este asunto, interesantes detalles en una carta que ha dirigido á las misiones católicas de Lyon, con fecha 3 de julio:

«Desde hace quince días—dice—el interés no está en Tong-Hak, sino en el Japon. Bajo pretexto de proteger á sus nacionales, los japoneses han desembarcado aquí un buen golpe de soldados.

Antes de su llegada, el gobierno de Corea se apresuró á manifestar á todos los ministros y cónsules—especialmente á los japoneses—que los extranjeros no corrían peligro alguno ni en Seoul, ni en los puertos. Todos estaban persuadidos de esto mismo, y los representantes del Japon los primeros. Sin embargo, éstos insistieron en sus primitivos proyectos, y siguieron llegando tropas.»

En otro párrafo dice Mons-Mutel: «En la actual situación, los japoneses son, sin duda alguna, los dueños del país.» El vicario apostólico no tiene muy alta idea del valor militar de los coreanos. «Los soldados coreanos no valen nada» dice.

En el momento que escribía su carta, no creía en una tentativa de resistencia por parte de los chinos.

LAS MUJERES JUDIAS

La condición de la mujer judía en la antigüedad era enteramente diversa á la de las mujeres de los otros pueblos orientales, y se aproximaba mucho á la de la mujer en las naciones civilizadas.

El Antiguo Testamento marca dos períodos diversos en la historia de la mujer judía. El primero se extiende desde la Creación hasta el establecimiento de los judíos en Palestina; el segundo desde esta época, hasta la construcción del segundo templo.

La característica del primer período es la extrema sencillez de costumbres, común á los dos sexos. Las ocupaciones de las mujeres eran puramente familiares; limitábanse a cuidar de los hijos, preparar los alimentos y hacer los vestidos propios de los dos sexos. Las doncellas guardaban los rebaños y gozaban del mayor respeto.

Las costumbres eran patriarcales y honestas. Los trajes, de una sencillez absoluta.

Todo varía en el segundo período: lujo incomparable al de las grandes ciudades

modernas sustituye á la modestia anterior. La mujer adquiere gran importancia social y toma parte activa en la vida pública. Puede señalarse como ejemplo de esto último las hijas de Jephth, Deborah, Jéssabel, Athalia, Huldah, Esther y Arohan, que fueron poetisas reputadas.

Los entretenimientos de las mujeres de este período consistían especialmente en hacer visitas á los parientes y amigos y asistir á las fiestas públicas que se repetían á menudo, y entre las cuales deben citarse las ceremonias religiosas, casamientos y vendimias, durante las que hombres y mujeres danzaban al son de la música. Las mujeres de alta condición solían asistir a una especie de círculos cuya naturaleza exacta nunca fué definida.

Como se vé, la vida era alegre en la capital de Judea y en las demás grandes ciudades de Pelestina. Las mujeres sacrificaban todo al lujo del vestuario y á los perfiles de la etiqueta, ni más ni menos que sucede hoy en París, en Londres y en Madrid.

Estas costumbres y este lujo conserváronse hasta el tiempo de Jesucristo. Según Edersheim, una dama podía hallar de todo en Jerusalem, tanto dientes postizos, como vinos de Arabia, chalets de Persia y telas de la India.

Las judías como las egipcias, las griegas y las romanas usaban en el cabello y en los trajes ricos unguentos y perfumes. El precio de un frasco de regular tamaño valía á veces una cantidad equivalente a seis libras esterlinas. También usaban las mujeres cosmético para el cabello.

La influencia del cristianismo, las luchas que sobrevinieron y las desgracias del pueblo hebreo influyeron más tarde en las costumbres, si bien la mujer judía de las clases superiores ha conservado siempre distinción, cultura y elegancia.

SECCION MARÍTIMA

ENTRADA DE BUQUES

Día 28

SPARTAN.—De Amberes, vapor inglés, consignado á los Sres. Hamilton y Comp.

SALIDA DE BUQUES

SPARTAN.—Para el Cabo de Buena Esperanza.

BUQUES QUE SE ESPERAN

TROJAN.—Para Lisboa y Southampton.

ton, llegará á este puerto del 29 al 30 de corriente mes, despachado por los Sres. Hamilton y Comp.

JULIA.—Para Caibarien y Habana, saldrá de este puerto el 31 de octubre, despachado por su consignatario D. Aureliano Yanes.

MARIA HERRERA.—Para Caibarien y Habana, saldrá el 15 de noviembre, despachado por su consignatario D. Aureliano Yanes.

PIO IX.—Para Puerto Rico y la Habana, saldrá de este puerto, el 16 de octubre despachado por su consignatario Aureliano Yanes.

GAUL.—Para Lisboa y Southampton, saldrá de este puerto el 12 de octubre, despachado por sus agentes los señores Hamilton y Comp.

CLAN MACALISTER.—Para Cape Town, saldrá de este puerto el 2 de octubre, despachado por sus consignatarios los Sres. Ghirlanda Hermanos.

CATALINA.—Para Puerto Rico y Habana, saldrá de este puerto el 5 de noviembre, despachado por su consignatario D. Aureliano Yanes.

CONDE WIFREDO.—Para Puerto Rico y Habana, saldrá de este puerto el 25 de noviembre, despachado por su consignatario, D. Aureliano Yanes.

Telegramas

(DE NUESTRA PROPIEDAD)

Sr Dr de EL LIBERAL DE TENERIFE

Madrid 28—5'45 I.

Banco de España

El Consejo de administración del Banco de España ha acordado continuar la suscripción de las obligaciones del Tesoro.

Anarquistas

Al ser trasladado á otro calabozo el anarquista Salvador prorrumpió desafortadamente en imprecaciones anti-religiosas.

BOLSA

Deuda perpétua 4'p8 interior á 72'45.

Id. id. exterior, á 83'15.
Id. amortizable 00'00.
Acciones del Banco de España á 386'00.

CAMBIOS

LONDRES, vista, 00'00 por £.
PARIS, vista, á 18'50 p8 P.

MENCHETA.

Los telegramas que preceden son de la propiedad particular de EL LIBERAL DE TENERIFE y no pueden reproducirse ni alterarse sin su autorización.—EL ADMINISTRADOR.

COSMORAMA

Almacén de oro

El «Berliner Tageblatt» hace curiosa relación de una visita reciente al Reichsbank (Banco imperial de Berlín) que, como es sabido, es el segundo depósito de dinero del orbe; pues sólo el Banco de Francia guarda mayores capitales; el de Berlín tiene en sus cajas más de 5.000 millones de francos.

La mitad próximamente de esta existencia corresponde á depósitos en cuenta corriente; hasta hace algunos años, el mayor «stock» de depósitos extranjeros correspondía á Rusia; pero hoy los rusos prefieren el Banco de Francia, y en Italia la nación que más deposita es el alemán.

En este hay grandes cantidades de moneda de oro de todos los países, y llaman la atención las últimamente acuñadas en Londres, que son de oro procedente de las grandes minas del Sur de Africa. El oro en barra procede en gran parte de la China, que lo cambian por plata.

Hay aposentos llenos con cajas de moneda antigua, y hay como curiosidad monedas de 14 reales (thaler) del principado de Liechtenstein, de las que sólo se acuñaron 2.000, y que hoy los coleccionadores pagan á 15 duros.

Hay en el departamento de depósitos algunos de dinero, de alhajas ó de papel, cuyas cajas están ya podridas, pero que nadie toca, hasta que sobre ellas haya alguna reclamación; entre estas llama la atención una preciosa espada del feldmariscal Wrangel, que no han reclamado sus herederos.

mar á sus ojos.

¡Jamás había esperado tan pronto tan brillante triunfo! Y, sin embargo, así había soñado ser amada por Norberto.

El desconfió de aquel silencio, y dijo:

—Perdonad, señorita, si os he ofendido sin querer. Tendríais compasión de mí si pudiera concebir el género de vida que he arrastrado hasta aquí; ¡compadecedme cuando os aparecísteis á mi, fijando en los míos vuestros ojos, de dulce mirar, acariciando mi oído con vuestra voz, soñé que, por fin, había encontrado una mujer que se interesara por mí, y me dije que, en cambio de esta compasión, sería poco darle toda mi sangre, toda mi vida.

Su voz vibrante tenía exrraña sonoridad, y el entusiasmo de la pasión brillaba en sus ojos y animaba sus mejillas.

Diana retrocedió un paso involuntariamente.

—¡Estaba loco!—exclamó Norberto—lo veo, he leído en los pocos libros que han llegado á mis manos que el destino se cumple, y que hay destinos fatales.... ¡El mío es de los más tristes!

Esto era demasiado para Diana. Aunque severa y coqueta, tenía diez y ocho años, y la emoción fué más fuerte que su voluntad: un sollozo se escapó de su garganta, y las lágrimas asomaron á sus ojos.

—¡Por piedad, señor Duque, no me habléis así! ¿Quién desespera á vuestra edad?

La mirada que acompañó á estas palabras era harto significativa para dar valor á Norberto.

¡Pobre joven! Vaciló bajo el peso de tan inesperada ventura, y murmuró:

—¡No os burléis de mí, os lo suplico! ¡sería demasiado cruel no me déis esperanzas irrealizables.

Diana bajó la cabeza sin responder, y él, entonces, cayó de rodillas, cubriendo sus manos de besos.

Palida, trémula, con los labios contraídos, Diana se sentía arrastrada por el torbellino de aquella pasión tan joven y tan poderosa.

Estaba cogida en el lazo que ella misma había tendido, y toda su energía no bastaba para escapar de él.

—¡Teniais razon—balbuceó—estábais loco, enteramente loco!

Después de haber estado casi á punto de matar á Diana, se había excusado tan vagamente, como si se hubiera tratado de un simple pisotón en el vestido.

¿Qué opinión habría formado de él la joven?

Al pensar que, sin duda, le juzgaba grosero y mal educado, indigno en un todo de ella, la sangre afluyó á su cerebro, la rabia le ahogaba.

¿A quién debía aquella humillación? A su padre. Si éste le hubiera educado según su clase, conocería los usos de la buena sociedad y sabría cómo se habla á las doncellas nobles.

Sin embargo, lo que Diana había preparado y previsto se realizó.

Norberto no echó en olvido que ella había dicho que todos los días pasaba por aquel mismo sendero.

Así, pues, podía volver á encontrarla y enmendar su torpeza.

An aquel momento le ocurrían mil cosas que decirle, palabras que no hubieran podido menos de interesarla.

Temió, sin embargo, ser vencido de nuevo por su timidez, y pasó la noche en meditar y escribir una carta que se proponía entregarle al día siguiente.

Todas las hallaba mal, y escribió y quemó más de cuarenta borradores.

Escribir simplemente «os amo» le parecería atrevido y poco ingenioso, y esforzabase en buscar el equivalente de esta frase sublime.

En fin, de madrugada, creyó haber compuesto una obra maestra.

Acostóse, durmió mal y, en cuanto almorzó, silbó á Leal y fué con él á situarse en el sitio mismo donde había visto á Diana desmayada.

En vano espero; en vano pasaron las horas, largas, eternas para él. Diana no pareció.

Ocurrióle ir á preguntar por ella á casa de la Bosson, y no se atrevió.

Hacía mucho tiempo que el sol se había puesto, cuando se decidió á volver á su casa.

Dominábale la más cruel angustia, y le hubieran sorprendido ciertamente si le hubieran dicho que la falta de Diana en aquel día...



The Union Steam Ship Company'S
PARA LISBOA Y SOUTHAMPTON
El hermoso vapor inglés

TROJAN

legará á este puerto del 29 al 30 de setiembre
Admite pasajeros de primera, segunda y tercera.
Tiene espacio para 100 toneladas de carga.
Agentes, HAMILTON Y C.a



The Union Steam Ship Company
PARA LISBOA Y SOUTHAMPTON

El hermoso vapor inglés

GAUL

llegará á este puerto el 12 del octubre.
Admite pasajeros y tiene hueco para 100 toneladas de carga
Agentes, HAMILTON Y C.a



Linea de Vapores Transatlánticos de Piniellos Saenz y Comp. de Catiz

PUERTO RICO Y HABANA

El hermoso vapor

PIO IX

saldrá de este puerto el 16 de octubre
Admitiendo carga y pasajeros.

CATALINA

saldrá el día 1.º de noviembre
Admite carga y pasajeros.

Conde Wilfredo

saldrá el 20 noviembre.
Admite carga y pasajeros
Agente, AURELIANO YANES

Empresa de Vapores de Sobrinos de Herrera

PARA CAIBARIEN Y LA HABANA

JULIA

saldrá el 31 de octubre

Maria Herrera

saldrá el 14 de noviembre
Admite carga y pasajeros

Consignatario. — Aureliano Yanes



Clan Line Steamers

PARA CAPETOWN

Saldrá el día 2 de octubre el vapor inglés

Clan Macalister

Admite solamente pasajeros.
Consignatarios. — Ghirlanda Hermanos.

EL LIBERAL DE TENERIFE

Diario de la mañana

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS EXCEPTO LOS FESTIVOS

SUSCRIPCION.—En toda la provincia, al mes 1'50 pesetas.—Península española, 13 pesetas semestre — Antillas y Extrangero, un año 28 pesetas.—Pago adelantado.

COMUNICADOS Y RECLAMOS.—Pagarán 25 céntimos de peseta por línea.—Los anuncios 5 id. por id. haciéndose rebaja en las inserciones si son por más de un mes. No se devuelven originales.—pago adelantado.

ARBOLES FRUTALES TROPICA
Les de las mejores semillas, se hallan de venta—Pedro de Foronda dará razon.—San Lorenzo 5, Tigre 21.

Guano Mineral ó Fertilizador
PARA TOMATES Y PATATAS
Confecionado escrupulosamente para el cultivo de los frutos que arriba se mencio-

nan. La experiencia ha demostrado en estos últimos años, que es el mejor y el que más plingües resultados dá en nuestros terrenos. Agencia y representación única, JUAN CROFT.—Marina, núm 11.

DE PLEYEL Y WOLFF.—Se vende un magnífico piano.—Darán razon calle de la Rosa núm. 23.

LOTERIA NACIONAL

Prospecto del sorteo que se ha de celebrar en Madrid el día 29 de septiembre de 1894

Ha de constar de 2 series de 26.000 billetes cada una, al precio de 30 ptas. divididos en décimos, á tres pesetas, distribuyéndose 546.000 pesetas en 4.301 premios de la manera siguiente:

PREMIOS cada serie.	PESETAS
1 de	80.000
1 de	40.000
1 de	15.000
8 de 2.500	20.000
989 de 300	296.700
99 aproximnes. de 300	29.700
99 id. de 300	29.700
99 id. de 300	29.700
2 id. de 1.600	3.200
2 id. de 1.000	2.000
4.301	546.000

El Administrador. Antomo Bonnet.

LA FUERZA

PARA RESISTIR LAS ENFERMEDADES Y PARA SUBYUGAR LAS DOLENCIAS CRÓNICAS, HEREDITARIAS O ADQUIRIDAS, SE OBTIENE CON EL USO DE LA

EMULSION SCOTT

de aceite puro de hígado de bacalao con hipofosfitos de cal y de sosa.

CURA TODAS LAS ENFERMEDADES RESULTANTES DE LA POBREZA DE LA SANGRE Y DE LA EXTENUACIÓN.

CUIDADO CON LAS IMITACIONES. Los frascos de la legítima Emulsión de Scott llevan adherida á la cubierta la etiqueta que representa á un hombre con un bacalao á cuestas. Preparada por SCOTT y BOWNE, Químicos, Nueva York.

Depósito al por mayor y menor número 16, calle de la Cruz Verde Santa Cruz de Tenerife.

Mientras Norberto, preso de la más terrible incertidumbre, aguardaba y se desesperaba, ella por dos veces había ido á observarle sin ser vista.

Tenía Diana instintos de verdadera coqueta, aunque había pasado su vida en un convento.

Al día siguiente, después de asegurarse de que Norberto la aguardaba también, se hubiera retirado á no ser por una circunstancia casual.

Norberto había vuelto al sitio que él consideraba sagrado, jurándose acudir todos los días hasta encontrar á la joven.

Sentóse, con su noble perro á sus pies, y en el momento en que Diana se acercaba sigilosamente, el perro la descubrió, y ladrando alegremente se fué hácia ella.

No había medio de vacilar, y Diana se adelantó. Saliedo bruscamente de su meditación, Norberto se puso en pié.

Los dos se sonrojaron: ella todavía más que él, por temor de que hubiera podido sorprenderla acechándole.

Durante algunos minutos quedaron mudos, inmóviles, y tan cerca, que sus alientos se confundían.

Ambos bajaban los ojos, para que el otro no pudiera leer en ellos sus secretos pensamientos: el corazón de Norberto parecía saltar del pecho, y su mano acariciaba la famosa carta: ¿la entregaría?

No tuvo valor; comprendió que era un paso del que no podía retroceder, y el peligro le iluminó; creyó ver en caracteres de fuego su carta entera, y la encontró, como era en realidad, una declaración pueril, ridícula.

La inspiración le animó en aquel momento: reuniendo toda su energía, rompió el primero el silencio de este modo:

—Si me atrevo á presentarme delante de vos, señorita —murmuró con acento ronco por la emoción—es porque a inquietud me devora. ¿Pudisteis, por lo menos, llegar á vuestra casa, herida como ibais?

Detúvose, esperando sólo una palabra, que no vino, y prosiguió:

—Quería correr al castillo á pedir nuevas de vuestra salud; pero me habíais prohibido hablar del desgraciado incidente, y por nada en el mundo os hubiera desobedecido.

—Gracias, señor Duque—baluceó por fin Diana.

—Ayer—prosiguió Norberto—pasé aquí el día contando todos los minutos; ¿me perdonáis mi delirio? Yo me decía que, habiendo visto mi dolor, quizá adivinaríais mi ansiedad, tendríais piedad de mi y os dignaríais....

No acabó, aterrado de su atrevimiento.

Diana, sin embargo, no pareció enojada, y dijo, con el ademán más cándido del mundo:

—Ayer me detuvo mi madre.

Esto era decirlo todo y no decir nada.

Era según se quisiera entender: la concesión tácita de una cita, ó simplemente una fórmula de atención.

El efecto de las respuestas equívocas no había necesitado aprenderle en el convento: toda mujer lo posee desde que nace, Norberto era demasiado cándido para advertirlo.

—Hace dos días—exclamó—que he perdido la posesión de mi libre albedrío: no depende de mi el pensar sin cesar en que he estado á punto de privaros de la vida, de cometer el más horrible de los crímenes.

Después, cómo olvidar que os he sostenido en mis brazos, que vuestra cabeza ha reposado un instante sobre mis rodillas, aspirando yo, entre tanto, el perfume de vuestros cabellos? ¿No lo olvidaría aunque viviera siglos!

—Señor Duque, señor Duque—baluceó Diana, tan bajo, que apenas se le entendía: Norberto prosiguió:

—¡Ah! ¡Si supierais! El otro día estaba tan turbado, que no encontré frases para expresar lo que sentía. Además, no me hubiera atrevido; pero cuando desaparecisteis, cuando perdí de vista vuestro vestido azul, me pareció que mi corazón cesaba de latir....

Extremecíase al decir esto, y prosiguió con creciente exaltación:

—Entonces pensé en aquel grano de plomo, que podía, haberos dado la muerte, que había penetrado en vuestra carne, y por mucho tiempo, inclinado sobre el suelo, busqué el perdigón en la arena. ¿No podréis saber jamás qué trastorno fué el mio cuando le descubrí! Le recogí húmedo aún con vuestra sangre, y no cambiaría por él la reliquia más preciosa de la tierra.

Diana volvía la cabeza; no era bastante dueña de sí para impedir que la alegría que sentía su alma dejase de aso-